

escalera. En 1770 se le paga al maestro dorador Antonio Castell por dorar el retablo de San Marcos, y a Jorge de la Cárcel se le abona por arreglar unas piezas del retablo. En 1771-72, el maestro dorador Jerónimo López recibe un pago por dar colores al Salvador que se ha de poner encima de la puerta de la ermita. Ese mismo año se abona a los carpinteros Martín y Jorge de la Cárcel y a Alonso Aranda por dos repisas de madera para los altares del santo Cristo y san Marcos, y por dorar esa obra se paga al maestro dorador Jerónimo López. En 1781-82 recibe un pago el maestro carpintero Joaquín López por hacer tres mesas grandes, dos bancos, ocho banquetas y remendar otra para los mercaderes de la feria.

En la centuria siguiente, entre 1813 y 1814 se abona al carpintero Juan Correa por componer catorce puertas del destrozo que hicieron los franceses. En 1832 Francisco Cruz y su hijo pintan sin remuneración el órgano que habían construido los maestros organeros del Campillo Juan Francisco Ruiz y su hijo. Los colores los traen de Valencia, y pintan además a juego, la tribuna voladiza, la barandilla del coro, las puertas y las ventanas, dejando memoria de su trabajo con una inscripción.

Aunque hay documentación relativa a la producción de muebles en Iniesta en la segunda mitad del XVIII, hasta ahora no se ha encontrado ninguna referencia expresa a la fabricación de bancas. Carlavilla si que cataloga dos de ellas como en la segunda mitad de este siglo por sus características estilísticas tardobarrocas y rococós³. Desde luego gran parte de la producción del XIX sigue fabricándose en el estilo del siglo anterior, aunque ya sabemos que en el mueble popular las características estilísticas se prolongan en el tiempo. A tenor de las respuestas del catastro de Ensenada de la villa de Iniesta, es claro que ya existía una producción de muebles, al menos de "sillones", en 1754.

Habrà que esperar al siglo XIX con la publicación del diccionario de Madoz, donde se cita a Iniesta con una industria de doce catreros⁴ que exportan los catres⁵ por toda Andalucía y Extremadura hasta Portugal (Madoz, 1847). Esta noticia nos daría el momento de esplendor de la producción de muebles en Iniesta a mediados del siglo XIX y, puesto que las

³ Estas bancas se conservan en colecciones particulares en Gerona y en Requena. La banca de Gerona no es seguro que sea de Iniesta. En cuanto a la banca conservada en la colección particular de Requena, no coincidimos en su datación, ya que, tanto la estructura como la decoración de la pieza, no corresponde al siglo XVIII, sino al siglo XIX.

⁴ El artesano que hace los catres.

⁵ Según el *Diccionario de autoridades*, Tomo II (1729) recoge la palabra catre como "cama pequeña con sus piés, que suele tener pilares para colgadúra: la qual sirve para dormir, y se hace regularmente de palos, que se doblan para poderlos llevar fácilmente en las jornadas y caminos..."